Año XIX. Miércoles 15 de Septiembre de 1897. Núm. 7.456.

DIRECTOR-PROPIETARIO
Don José Martinez Tornel
REDACTORES
D. José Frutos Baeza.
» Mariano Perní Garcia.

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIÁSTICO
Y CONSULTOR DE LA REDACCION
Sr. Doctor Don Rafael Alguacil
ARCIPRESTE
de esta S. I. Catedral

DIRECCION, CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. NÚMEROS SUELTOS, CINCO CÉNTIMOS.

✝

EN SUFRAGIO DEL ALMA
DEL SEÑOR

D. JESUALDO ALCAZAR SANCHEZ

que falleció el dia 15 de Septiembre de 1895

R. I. P.

Se dirán mañana jueves, misas cada media hora, en la iglesia de San Nicolás.

Su viuda é hijos,

ruegan á sus amigos y personas piadosas, asistan á estos cultos y pidan á Dios por el eterno descanso del alma del finado; en lo cual recibirán especial favor.

Murcia 15 de Septiembre de 1897.

LA FUENSANTA
FABRICA DE HARINAS, ALMACEN DE MADERAS
y sierra mecánica
DE RUIZ, CLEMARES Y C.ª
PASEO DE CORVERA, 25. MURCIA.
6—1—m

FÁBRICAS SERRERIAS
DE
JOSÉ PRECIOSO ROCHE
En Alcantarrilla y Hellin, para la confeccion de cajas para toda clase de envases. Grandes depósitos de Madera del pais y extranjeras, en dichos establecimientos y en la estacion de las Minas. Todo á precios muy económicos. 15—3—m

LO DEL DIA

LOS JUEGOS FLORALES

Segun ya ayer dijimos, la fiesta de anteanoche en el Teatro Romea, resultó muy bien; fué una solemnidad artística y literaria que agradó á todos y en la que el teatro ofrecia un hermoso golpe de vista.

La concurrencia distinguida que llenaba el teatro era, como sucede siempre en tales casos, uno de los grandes atractivos de la funcion y el programa se realizó sin incidente alguno desagradable.

La Reina de la Fiesta, la encantadora Srta. Felisa Martinez Muñoz, fué acojida desde que apareció en su platea con un general aplauso y muestras de simpatía.

Despues de la sinfonia, al levantarse el telon se vió el escenario preparado con un trono para la reina, rodeado por los maceros y alabarderos del ayuntamiento.

A la derecha del trono se hallaba el Sr. La Cierva, encargado del discurso final, y á la izquierda el alcalde Sr. Aguilar. En una mesa á la derecha ocupaba su puesto el mantenedor Sr. D. Agustin Hernandez del Aguila y á la izquierda leyeron los autores y encargados de hacerlo las composiciones premiadas. El resto del escenario estaba ocupado por la comision del municipio que asistia al acto.

El momento de eleccion de reina de la fiesta, resultó tan interesante y lucido como corresponde. El poeta poseedor de la flor natural Sr. Osete, acompañado de los maceros y varios concejales fué en busca de la Srta. Martinez Muñoz, que del brazo del autor laureado atravesó el patio de butacas, subió al escenario, y ocupó el trono, á los acordes de la marcha real y entre una salva de aplausos.

Seguidamente se procedió á la lectura de poesias; leyendo las suyas los Sres. Osete, Sanchez Madrigal, que ha obtenido el valioso y codiciado premio del Sr. Cánovas del Castillo, (q. e. p. d.), Martinez Rebollo, Perní Garcia y Tolosa Hernandez. Las dos de D. Carlos Cano, las leyó D. Jesualdo Cañada y la de D. José Frutos, el jóven D. Juan Miralles.

Los Sres. D. Javier Fuentes y don Manuel Martinez Espinosa, se presentaron y leyeron unas cuantas líneas de sus trabajos sobre Salzillo y las reformas higiénicas en Murcia.

El poeta D. Andrés Blanco y el joven D. Angel Ayala, no se presentaron ni se leyeron sus obras.

D. Ricardo Sanchez Madrigal, que salió a leer sus hermosas décimas, por haberse excusado de hacerlo la persona en quien habia delegado, no comenzó la lectura del trabajo premiado, sin antes dar á conocer la tristeza de su alma apenada desde hace un año por la muerte de su querida compañera, con los siguientes sentidísimos versos:

«Sabeis por qué vine aquí?
Porque, como yó enlutada,
de noble sangre manchada
la prenda de un muerto ví;
y ánsia en el alma sentí
del valioso galardón
porque fué su último don,
porque habla de muertas glorias,
porque de tristes memorias
se nutre mi corazón.

Ah! ¡qué fugaz mi alegría!
Aun el lauro no tocado,
triste lo ví, marchitado
con llanto del alma mia.
No, no envidies mi poesía,
no ambicioneis mi laurel:
de mi compañera fiel,
ya nunca más se abrirán
los ojos, ni llorarán
de orgullo y gozo sobre él.

Mas bien venido á mi hogar
para endulzar mi sentir.
Pues lo pude conseguir,
yo lo sabré bien honrar;
que al culto que le he de dar
durante mi vida entera,
con santa piedad austera,
santo derecho le dió,
que en un sepulcro brotó
y otro sepulcro lo espera.

El Sr. Madrigal fué aplaudidísimo.

La lectura de todos los trabajos fué acojida tambien con grandes aplausos y con el romance huertano del Sr. Frutos, muy bien leido por el Sr. Miralles, el público se regocijó muchísimo y puso gran empeño, á fuerza de aplausos, en que el autor se presentara en la escena, pero no pudo hacerlo porque no estaba en el teatro; era verdad.

Las marchas musicales de los señores Verdú (D. José) y Espada (don Vicente) fueron muy bien ejecutadas bajo la cuidadosa é inteligente direccion de sus autores; qne buena prueba tuvieron de lo que sus obras gustaron en los aplausos que el público les tributó.

Cerró el acto el Sr. La Cierva en un elocuente discurso, apropiado á la fiesta, de tonos patrióticos; tan correcto como todos los del reputado orador, que en varias ocasiones fué interrumpido por las ruidosas muestras de entusiasmo de su selecto auditorio.

El teatro estaba vistosamente engalanado con coronas y guirnaldas de flores.

La fiesta terminó cerca de las doce y para muchos tuvo gratísima continuacion en el salon de baile del Casino, donde se celebró uno de los buenos que allí se celebran.

Los Juegos Florales es una fiesta cultísima, del gusto del público, que quiere y desea verla figurar en los años sucesivos en el programa de festejos de nuestra feria.

ADIOS AL VERANO

Ayer sonaron por última vez los conjuros, que ya no oiremos hasta la primavera próxima, si Dios no dispone otra cosa.

Todo lo que tiene de alegre y consolador el primer conjuro que oimos en la madrugada del 3 del mes de las flores, tiene de triste el último, que suena en la transicion que hace el verano para entrar en el otoño melancólico, con sus dias lluviosos y su cielo gris.

Un invierno más que se avecina con sus dias cortos y sus noches interminables, y un aviso de que hay que preservarse del pelacañas y ponerse bien con el sastre.

Con el último conjuro coincide siempre el tio que grita los «jinjoles pa la vela», grito que hace estremecer en sus talleres á las jóvenes modistas y sastresas.

En cambio, cuando suena el conjuro primero, parece que dice con el personaje del «Gorro frigio»:

—Se apagó el gás.

Ello es que el repique de ayer tarde tenia ecos de tristeza. Queria decirnos: ¡Adios verano, con sus escursiones baratas y sus noches en las poéticas playas! ¡Adios feria, con sus esplendores y algazaras! ¡Adios y hasta más ver!

A lo cual no cabe contestar más que esto otro:

—¡Vaya con Dios el verano!

CARTAS MURCIANAS

Madrid 13 Setiembre 1897.

Pésame

Se lo doy sentidísimo á mi antiguo y querido amigo D. Plácido Lopez por la irreparable pérdida que acaba de sufrir con el fallecimiento de de su virtuosa esposa.

Cuando en una familia se produce un vacío, tan imposible de ocupar, como el que ha dejado la señora D.ª Ascension Fernandez Albaladejo, no es extraña la consternacion en el hogar doméstico, y que nada haya que lleve el consuelo al esposo, y la resignacion á los hijos.

Solo la religion, el pensar que lo hecho está dispuesto por Dios, que la habrá llevado al seno de los justos, es lo que puede mitigar el dolor en las almas cristianas.

Cuantos tuvimos el honor de conocer á Ascension Fernandez, sabemos, que educada esmeradamente é infundidos en su corazon los sentimientos religiosos, fué tan buena hija, como ha sido amante esposa y madre cariñosísima.

Si además del bálsamo que la religion derrama en la humanidad para cicatrizar las heridas del corazon, sirve tambien de lenitivo la participacion que la amistad toma en el duelo que la familia esperimenta, yo me asocio al dolor de mí cariñoso amigo Plácido, al de sus hijos y demás familia, compartiendo con ellos el sentimiento por la pérdida que lloran.

Enfermo

Hoy sale para esa, enfermo de algun cuidado, el jóven murciano don Miguel Sanchez, que desde hace algun tiempo residia aquí en Madrid y estaba empleado hacia cinco años en la Direccion general de la Deuda.

El 31 de Agosto regresaba de esa donde había pasado una temporada al lado de su familia y de sus padres y hoy vuelve al lado de ellos enfermo y sin alientos, pues, en dos dias, ha arrojado sangre por la boca, nueve veces, y en gran abundancia.

Marcha por tanto muy delicado acompañado de su hermano, que está establecido en la Platería, donde tiene una sombrereria, y cuyo hermano ha venido á la corte, con motivo de la enfermedad que aflije á Miguel, y de la que ha tenido conocimiento la familia, por los compañeros de oficina, que han escrito á Murcia, la gravedad en que se halla el joven y modesto empleado, cuya mejoria vivamente deseo.

Ayer cuando se despedía de mi, me decia todo emocionado, quiero salir enseguida para Murcia, por llegar á tiempo de ver á la Virgen de la Fuensanta, y pedirle que recobre la salud.

Noticias militares

En vista de la instancia promovida por el carabinero de la comandancia de Murcia, Baldomero Ferrer Garcia, en súplica de que, como gracia, se le conceda la rescision del compromiso que por seis años contrajo en 5 de Junio de 1896, se ha dispuesto, accediendo á la peticion del interesado, cause baja en el instituto á que pertenece.

Igual gracia se le ha concedido al carabinero de la misma comandancia Juan Marin Vivó, la rescision del compromiso de 2 años, que contrajo en 27 de Mayo de 1896.

Lo mismo al carabinero de dicha comandancia, Angel Sanchez Perez, del compromiso de 4 años, que contrajo en 24 de Octubre de 1894.

¡Bien por Totana!

Leo en «El Liberal» de hoy;

«En atenta carta que firma el alcalde de Totana (Murcia), D. Luis Cánovas, y dirigida á la inconsolable viuda del comandante del 15.º batallon expedicionario del ejército de Filipinas, D. Hipólito Vidal Abarca, muerto gloriosamente en las trincheras de Silang, se la notifica el acuerdo, por unanimidad aceptado por aquel Ayuntamiento, de poner el nombre de su malogrado esposo á la calle en donde nació, para perpetuar de este modo la memoria de uno de los héroes más distinguidos de la nacion española, á la vez que uno de los hijos más ilustres de este pueblo.

Digna de elogio es la conducta del Ayuntamiento de Totana, honrando así á uno de sus hijos.»

Mi aplauso al Sr. D. Luis Cánovas, y al digno Ayuntamiento que preside, qne así sabe honrar á los defensores de la pátria, enalteciendo el pueblo en que nacieron.

E. Bermudez.

YECLA

Dice «El Pueblo»:

Rectificacion.—En dias pasados recibimos un remitido de Yecla en el que se nos daba cuenta de una importante reunion carlistas verificada en la hacienda denominada «Villa-Pepita», que en aquella huerta posee el ex-registrador de la propiedad D. Luis Garcia Andreu.

Personas que nos merecen el mayor crédito, nos aseguran que no ha existido semejante reunion, y que cuanto se nos decia en el remitido de referencia era una pura fantasía.

Como tributo debido á la imparcialidad y la verdad, nos hacemos eco de esta rectificacion».

Tambien nosotros hemos de hacer una aclaracion semejante.

El Diario ha publicado dicha noticia y no recordamos, si la copiamos de «El Pueblo» ó de otro periódico, ó si por otro conducto la recogimos; pero lo que sí podemos asegurar y aseguramos es que nuestro estimado corresponsal de Yecla don Luis Herrero. ha sido en absoluto ageno á la publicacion de dicha noticia en este periódico.

BOLETIN OFICIAL

El del dia 12:

Relacion de escuelas en toda España que han de proveerse por concurso.

Programa de preguntas para los exámenes de aspirantes á Contadores provinciales.

Real decreto disponiendo que el tiempo servido en operaciones por los militares de todas clases pertenecientes á los ejércitos de Cuba y de Filipinas y Marina, se les abonará doble para optar á los beneficios de retiro, premios de constancia y Cruces de San Hermenegildo, siempre que hayan estado presentes en ellos por lo menos dos meses y asistido á dos ó más acciones de guerra, y á los individuos de tropa que no disfruten premios de constancia, se les rebajará dicho tiempo del que les corresponda permanecer en situacion de reserva.

Boletin Religioso

SANTOS DE HOY 15 SEPTIEMBRE

San Nicomedes, San Valeriano y San Porfirio.—*Ayuno.—Indulgencia plenaria.—Témpora.*

ALMANAQUE

Sale el sol á las 5'40; pónese á las 6'10.

La Luna á las 7'54 n. y 10'8 m.

SANTOS DE MANANA

Santa Eufemia virgen y mártir, Santa Lucia y San Cipriano.

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en San Nicolás por don Diego Pareja y Ruiz y D.ª Felicia Lerma consortes.

Mañana en la Merced.

A LAS SEÑORAS.—Taller de planchadora, ¡La mejor y más barata de Murcia!

Camisas bien planchadas con buen brillo á 15 y 20 centimos una.

Calle de Saurín núm. 5 bajo.

Tambien se pasa á domicilio 10—1

CAÑAS LICERAS Y ORDINARIAS.—para tegidos ó para zarzos: las hay casa de la Viuda de Isidoro Barba, en la Puerta de Orihuela las cañas á 50 centimos el haz y las liceras á 65 centimos el medio haz 8 1

AMA DE CRIA.—Hay una para casa de los padres, tiene leche de cuatro meses, primeriza, edad diez y nueve años. Darán razon en la plaza de Santa Catalina. 3—1

SE VENDE una estanteria con su mostrador de piedra y demás enseres, todo en muy buen uso, por tener que ausentarse su dueño de esta, plaza de Yesqueros, 1, preguntando por Antonio Soler.

Observaciones Meteorológicas

DEL DIA 14 DE SEPTIEMBRE

TEMPERATURA

A las 8 de la mañana: 18 grados y 8 décimas.

A las 3 de la tarde: 23 grados y 0 décimas.

Temperatura mínima, 17 grados y 1 décimas al aire libre y bajo techado; temperatura del suelo, por la noche, 16 grados y 0 décimas.

Temperatura máxima á la sombra, 24 grados y 0 décimas; idem al sol, 29 grados y 3 décimas.

Viento.—Por la mañana á las 8, calma de NO.

Por la tarde á las 3, brisa de NE.

Cielo por la mañana, cubierto

Por la tarde, cubierto.

Presion: á las ocho de la mañana, 765'9 mm.

Por la tarde á las 3, 764'8 mm.

Evaporacion, 8'6 mm.

Lluvia 8'0.

Juegos Florales

Composiciones Premiadas

EL AMOR EN EL CAMPO

LEMA:

«Por la reina de la fiesta».

Vengo del campo y traigo perfumes y colores,
cadencias y armonías, suspiros y rumores,
cuanto de bello encierra la dulce soledad:
mis versos son guirnaldas de campesinas flores;
¿quereis ver una muestra? mis versos escuchad.

Cuando la aurora pálida, por el remoto Oriente
deja ver tras las nubes su faz resplandeciente,
vertiendo sobre el mundo torrentes de su luz,
cuyo dorado foco ríela refulgente
de la sencilla ermita sobre la santa cruz,

Se ve cruzar del valle los múltiples senderos
que parten de la villa llegando á los oteros
orlados de mil flores que Mayo allí sembró,
un hombre á quien los hados se muestran siem- (pre fieros...
¿sabeis quien es ese hombre? el hombre ese soy (yo.

¡Cómo se ensancha el alma gozando la belleza
que pródiga nos brinda la gran naturaleza
del campo en la apacible y hermosa soledad!
donde un encanto acaba un nuevo encanto em- pieza:
sobre un alud de flores la azul inmensidad.

Allí respiran libres los nobles corazones
que extraños á las luchas y exentos de pasiones
solícitos palpitan de la verdad en pos;
allí cantan los lábios fervientes oraciones
que en ráfagas de aroma se elevan hasta Dios.

Y el viento que se agita del bosque en la espesura
y el manantial sonoro que lánguido murmura,
y el ave que su pena publica en su cantar,
y el astro que en el cielo con áurea luz fulgura,
y el lirio que fallece su aroma al exhalar,

Todo acordado, unido en nube primorosa
que sus rosados senos dilata sonorosa
sonrisas y suspiros vertiendo en derredor,
parece que nos dice con voz magestuosa:
«mortales, amad mucho: la vida es el amor».

Y así lo es en efecto. ¿Quién sino amor enciende
la estrella esplendorosa que los espacios hiende
dejando tras sus huellas un rastro de zafir?
¿quién sino amor del prado la verde alfombra tiende
sobre la cual parecen las flores sonreir?

¿Quien sino amor las alas pintó á la mariposa?
¿quién sino amor dió esencias á la fragante rosa?
¿quién sino amor dió al bosque su dulce soledad?
¿quién sino amor de espuma bordó la mar furio- (sa?
¿quién sino amor dió al cielo su inmensa mages- (tad?

Por eso la corriente del agua cristalina,
y el volador insecto y el ave peregrina
y el cesped y las áuras y el átomo y la flor
creemos que nos dicen con cántiga divina.
«mortales, amad mucho: la vida es el amor.

De amar nos dá el ejemplo la gran naturaleza
en mil diversos casos de singular belleza:
oid, pues, los detalles que yo la sorprendí.
Era un gilguero hermoso posado en la maleza;
cantor inspiradísimo que se expresaba así:

Mi grata compañera,
casto amor mio,
dulce como las ondas
del manso rio,
prenda querida,
luz y encanto del pecho
del alma vida;

Tres dias que te busco,
mas no te encuentro:
¡tres dias que mi vida
no halla su centro,
¿dónde te escondes
que por más que te llamo
no me respondes?

¡Ay! si por mi ventura
siempre menguada
en tí la muerte puso
su mano airada,
al nuevo dia
se unirán los suspiros
de mi agonía».

Tal dijo el gilguerillo en su sentido canto;
tal le ví, y á mis ojos sentí acudir el llanto
al ver aquel poema de luto y de dolor;
y un coro imaginábame que repetía en tanto,
con voz conmovedora: «la vida es el amor».

Cuando él le falta al alma la vida es un desierto:
todo se encuentra frio, todo se encuentra muerto
¡amor, tú eres la vida, la gloria se halla en tí...!
Feliz quien de este mundo por el camino incierto
tus alas de colores sintiendo va tras sí.

Feliz quien como el ave que me inspiró este canto
al mirar ya perdido de su vida el encanto
llora, suspira y muere por fuerza del dolor:
que no hay mortal angustia que nos aflija tanto
cual la que se produce de un malogrado amor,

Era un hermoso lirio de pétalos de espuma
que abriendo su corola con una gracia suma
é irguiéndose en su tallo con noble magestad,
cabe dormido lago y entre la parda bruma
doliente suspiraba: sus ayes escuchad:

Auras parleras
que sois mi anhelo;
venid ligeras,
calmad mi duelo,
tended el vuelo,
llegad á mi;
auras parleras
que sois mi encanto;
venid ligeras,
prestadme llanto,
calmad un tanto
mi frenesí.

El aura en vuelo facil inquieta y bullidora,
llegando do se oia la flor encantadora
con música de besos y gasas de vapor
ciñóle una guirnalda de perlas de la aurora
y entrambas entonaron un cántico al amor.

Y era una clara fuente de superior encanto
que sobre verde cesped tendiendo su azul manto
del valle en la apacible y amena soledad,
hablaba y era su habla como un tropel de llanto
¿quereis oír sus voces? atentos escuchad:

«Nubes que sois mi consuelo,
venid á calmar mi duelo,
venid, venid presurosas
á interponeros piadosas
entre mi vida y el cielo.

El sol que en el cenit brilla
me mata con sus rigores,
á mí, pobre fuentecilla:
mueren tambien en mi orilla
mis tiernas hijas las flores.

Nubes que sois mi consuelo,
venid á calmar mi duelo,
venid, venid presurosas
á interponeros piadosas
entre mi vida y el cielo».

Tal dice la fuentecilla,
mientras exhala en vaporos
su linfa que hermosa brilla
y mientras mueren las flores
que brotan cabe su orilla.

Mas una nube de rosa
sobre la fuente llorosa
tiende su bello cendal
protegiéndola amorosa
y aumentando su caudal.

¿Qué fuera de la fuente sin los dulces amores
de la nube que alzando sus alas de vapores
sirviéndola de escudo la libertó del sol?
¿qué fuera de las flores, de aquellas bellas flores
que ya vieron perdido su límpido color?

Siempre el amor, mortales, se muestra esplen- (doroso
sus dones repartiendo cual astro portentoso
que luce de sus galas la inmensa magestad,
pero ¡ay! que siempre el alma lo encuentra (más hermoso
del campo en la apacible y hermosa soledad.

Donde respiran libres los nobles corazones
que extraños á las luchas y exentos de pasiones
solícitos palpitan de la verdad en pos;
donde los labios alzan fervientes oraciones
que en ráfagas de aroma se elevan hasta Dios.

ANTONIO OSETE.

A la Virgen de la Fuensanta

Patrona de Murcia.

«Refugium peccatorum,
consolatrix afflictorum.»

I.

Perdón, Señora, si insensato anhelo,
sin virtud y sin mérito en mi abono,
subir audáz á la región del Cielo
donde se eleva tu gallardo trono.
Ante la augusta majestad serena
que en tu divina frente resplandece
y el ancho espacio con sus luces llena,
¿qué es el mortal? Vapor que desvanece
huracanado viento;
grano invisible de menuda arena
lanzado entre esos mundos rutilantes
que surcan el azul del firmamento;
pigmeo entre gigantes,
luciérnaga ante el sol, sombra esfumada
entre la negra inmensidad perdida...
menos aún: ¡el sueño de la nada
en el último aliento de la vida!

Mas abrasado por tu amor divino,
quisiera tributarte en este día,
oh Fuente Santa, celestial María,
mi adoracion, en canto peregrino.
Pero ¡ay! como obra mía,
será pobre y mezquino...
¿Cómo no? ¡Si también pobre sería
el himno que en tus áureos camarines,
armónico y sonoro
cantaran los alados querubines
pulsando en tu loor sus arpas de oro!

¡Ah! si el amor ferviente
se expresara fielmente
con habla terrenal: si el *verbo* alado
pudiera con sus rudas inflexiones
hacer del sentimiento el fiel traslado,
serían mis canciones
al desatarse en palpitar inquieto,
más dulces que la miel del monte Himeto:
su acento brotaría
con la serena y fácil armonía
con que resbala sus tranquilas ondas
el rio trasparente,
y mi voz surgiría
como endecha que exhala entre las frondas
el pardo ruiseñor... ¡Más dulcemente!
Con esa placidez arrobadora
con que trasmite al alma el pensamiento
la imagen ideal que le enamora,
sin que la manche material fermento.

Y entonces, Madre, de mi canto fuera
alegre el suspirar, ricas las galas;
quizás para ascender á tu alta esfera
tuviese fuertes alas.
Acaso la inflamada fantasía
le diera el susurrar de los verjeles,
alguna luz de la que ostenta el día
y la esencia del nardo y los claveles
que nacen para tí en la pátria mía.

II.

Más no importa la forma: rudo ó suave,
mi cántico se eleva fervoroso
con toda la ilusion que en mi alma cabe,
para llevarte en sus revueltos giros
de mi amor los suspiros...
¡acógelo con pecho cariñoso!
Que sí lo acogerás; pues tú, Señora,
nunca desoyes al que triste implora
tu egregia protección; al que lloroso
cruzando los zarzales de la vida,
sin amparo en el mundo, pobre pária
que lleva el alma de dolor transida,
te dirige una férvida plegaria.
Que eres fuente de amor y de consuelo,
cuyo hermoso raudal nunca agotado
desciende hasta el espíritu angustiado,
como rayo de luz, del mismo cielo.

Te dió el dolor su angelical ternura;
eres Madre de amor y de dulzura
desde que en triste y memorable dia
recogiste la trágica agonía
del *Hombre Dios*; en tu febril mirada
la angustia reflejada,
corriendo amarga en dilatada vena
por tu megilla pálida y ajada,
como cáliz de nítida azucena
por el cierzo en su tallo doblegada,
aun más hermosa cuanto más surcada
por el ardiente llanto de tu pena.

Y desde entonces, en abrazo estrecho
¡oh Madre dolorida!
acogiste á la pobre y afligida
humanidad, sobre tu casto pecho.

Sin tí ¿qué fuera de la ingrata vida
donde el hombre se arroja
en desigual batalla contra el dolo,
viéndose siempre con mortal congoja,
en las tinieblas de la lucha, solo?
¡Dolor sin esperanza
de redención alguna; mar airado
que rugiera por siempre, sin bonanza,
en el lóbrego infierno encarcelado.
El tremendo suplicio, la ira loca
que tuvo á Prometéo encadenado,
mirando al cielo en la desnuda roca!

Porque eres, Virgen pura,
iris de paz en la tormenta dura;
faro que guía hasta el seguro puerto;
oasis del desierto
que sobre mar de arena removida
presta sombra galana
á la mísera y débil carabana
que cruza los desiertos de la vida.

III.

¡Virgen de la Fuensanta,
mi fé te adora ante tu faz rendida,
y sin saber cantar, tus glorias canta!
Cuando indeciso el *verbo* y perezoso
con sus alas el lábio al niño toca,
mi madre me enseñó tu nombre hermoso
y fué el primero que sonó en mi boca.
Y desde entonces, Madre, ¡cuántas veces,
de angustia el alma presa, ha repetido
los ecos de tu nombre cadencioso,
entre el murmullo de sus tiernas preces
y el fuego de su llanto confundido!
Y ¡cómo las siniestras lobregueces
del frio desaliento ha dispersado
con luz explendorosa y rutilante,
como ahuyenta al nublado
la luz del sol purísima y brillante!

Sí; que al postrarse ante tus piés, Señora,
el alma dolorida,
parece que renace á nueva vida,
como renace el día ante la aurora
entre rosadas nubes suspendida.

Tú eres la fuente santa que en el suelo
templa la sed del que abrasado gime;
sagrado intercesor que nos redime
y nos abre los pórticos del cielo
purificados por su amor sublime.

Tú representas en el alma humana
el anhelo más noble de pureza
que sueña en su grandeza soberana.
¡Si nó existieras en la fé Cristiana,
dechado de virtud y de belleza,
la aspiracion del alma, en su alto vuelo,
tendría que inventarte,
para saciar el ansia de aclamarte
divina Emperatriz, Reina del Cielo!

IV

Patrona de mi tierra;
hermoso ornato del edén florido
que en los murcianos cármenes se encierra;
magnolia blanca de inmortal aroma
que tienes en la cumbre de una loma
tu Santuario, como tiene el nido
en el bosque la cándida paloma:
mi pueblo te venera estremecido
de puro amor, y enmedio el oleaje
con que se agita el mundanal ruido
en rebramar deshecho,
te rinde su más férvido homenaje
alzándote un altar en cada pecho.

Con el Niño en tus brazos sobrehumanos,
la faz resplandeciente de hermosura;
con tu manto de expléndida blancura
y el cetro de oro en las divinas manos,
te vemos los murcianos
con los ojos del alma eternamente,
sublime protectora, rica fuente
de caridad, de amor y de consuelo:
¡anillo que eslabona dulcemente
la tierra deleznable con el cielo!

A tí acude la madre desolada
buscando la salud del hijo amado,
con la faz por las lágrimas bañada...
¡Imagen tuya, cuando quiso el hado
que en la cumbre del Gólgota escarpada
gimieses ante Dios crucificado!

Si el hijo parte hácia remoto clima,
si algún peligro sortear intenta,
la madre con dolor que la sublima,
pero tambien con fé que la sustenta,
para que el Cielo nunca lo abandone
tu escapulario arráncase del seno
y en llanto humedecido se lo pone:
y cuando al fin de trascurrir los dias
á su presencia vuelve honrado y bueno,
¡oh Virgen celestial, tú se lo envias!

Hay tan grandes dolores,
que no es posible al corazon humano
contrarrestar sus bárbaros rigores
sin la ayuda de un numen soberano.
Cuando al mancebo arrastra ley guerrera,
estando de su vida en los albores,
detrás de su bandera;
al arrancar del alma los amores
que del joven son carne, aliento y vida,
¡la madre, el dulce hogar, la prometida!,
caería, polvo inerte,
en brazos de la muerte,
si en trance tan supremo no creyera
que tú, Virgen amante,
serás su escudo en la contienda fiera,
y que á su hogar lo volverás triunfante
¡primero falte el sol en su carrera!

Por eso marcha alegre y denodado
y surca de la mar las bravas olas,
los himnos entonando del soldado
al son de las guitarras españolas.

Por eso de la selva en la espesura
se lanza á la pelea
con arrojo de homérica bravura
que, indómita, ni cede ni flaquea:
¡que ciñe por finísima armadura
aquel escapulario, aquel bendito
emblema de la fé de sus mayores,
contra el cual, como en muro de granito,
se estrella el proyectil de los traidores!

V.

Así es la fé del pueblo que te adora:
la que mantiene á la murciana enhiesta,
del dolor y la angustia vencedora,
para subir la pedregosa cuesta
que lleva al santuario ¡arrodillada!
¡Empresa aterradora!;
rasgándose la carne delicada,
cubierta de sudor la noble frente
y dejando la rápida pendiente
con sangre de sus venas salpicada!
¡Ay, que es planta la fé, que nunca llega
en el alma á arraigar firme y potente,
si la sangre del justo no la riega!

Tal es la fé del pueblo que te aclama;
la que el ardiente pecho del murciano
con entusiasmo delirante inflama
al pronunciar tu nombre soberano.
La que forja la alígera tormenta
que enciende nuestro espléndido horizonte,
y que imponente con fragor revienta
cuando, al bajar desde el vecino monte,
tu imagen en *el Carmen* se presenta!

¡Sublime cuadro! Inmenso vocerío,
lluvia de flores, olas de gentío,
ondear de pañuelos y de cañas
tronchadas en las márgenes del rio;
rezo en los lábios, llanto en las pestañas;
titánica explosión de fé sincera
que de emoción conmueve las entrañas;
y dentro en la Basílica severa
la procesión sublime:
entre el torrente armónico y sonoro
del órgano que gime
estrofas del *Cantar de los Cantares*,
y la fragancia de incensarios de oro,
retumba, cual bramido de los mares,
la voz del pueblo en *¡viva!* tan profundo,
que estremece del templo los pilares
y resuena en los ámbitos del mundo!

VI.

¡Oh Virgen celestial! Tú que en la cumbre
del Cielo, tu poder y tu grandeza
irrádias, como el sol su viva lumbre,
en torrentes de espléndida belleza:
que con la vista el Universo abarcas
y con excelsa mano
el derrotero de los pueblos marcas...
¡nunca apartes los ojos del murciano!
Ni olvides, Madre, á la nación ibera
que proclamó tu nombre soberano
donde plantó su intrépida bandera...
Que mientras tú la mires cariñosa,
aunque el eje del mundo se haga trizas
y ruede todo á la profunda fosa,
renacerá mi patria valerosa,
como el Fenix renace en sus cenizas.

EDUARDO MARTINEZ REBOLLO.

A ESPAÑA

LEMA:

«Por homenaje á Cánovas».

No voy á cantar tu gloria;
que huye el ánimo apenado
de convertir al pasado
la dolorida memoria.
¿Para qué mi ejecutoria,
pobre hidalgo, he de buscar,
y el tesoro repasar
de sus páginas divinas
sentado sobre las ruinas
de tu olvidado solar?

¡Madre de amor puro y santo!
¿quién de crespones te viste?
¿por qué á mis ojos tan triste,
tan bella con tu quebranto?
Deja que enjugue tu llanto
en mi filial compasión;
deja que en la indignación
que el verlo correr me inspira,
rompa en sollozos de ira
al entonar mi canción.

Lloras ¡ay! porque tu acero,
do la sangre no se orea,
no ya airado centellea
en lid con el extranjero;
porque el enemigo artero
que, en apartado confin,
te reta con saña ruin
desde su infame guarida,
blande puñal parricida
con entrañas de Cain.

¡Y has de odiarlo, por tu mal;
y, con bélico arrebato,
cerrar contra el hijo ingrato
en defensa del leal;
y de la lucha mortal
tras el incierto vaivén,
aspirar por todo bien
á recoger con tus manos
de entre despojos de hermanos
lauro que abrase tu sien!

Sordo el mundo á tu clamor
crée tu perdicion segura
y trama negra conjura
con el rebelde traidor.
Envuelta en noche de horror,
ves solo el rayo brillar;
que en ella hasta el ciego azar
te oye de rencores lleno,
y en su furibundo seno
traga tus barcos el mar.

Y no te rindes vencida.
Pobre de sangre y de oro,
aún el coraje, el decoro
mantienen tu frente erguida;
aún tiene un coloso vida
que, afrontando tu destino,
por el áspero camino
sostendrá tu paso incierto;
mas ¡ay!, que lo lloras muerto
á los piés de un asesino.

Y ya tu herencia ambicionan
mirándote sin sostén,
y te befan con desdén,
y de espinas te coronan.
Todos, madre, te abandonan;
todos, al ver de tu sol
apagado el arrebol,
se gozan en tu agonía,
menos uno, madre mia,
que es el soldado español.

Él vá contento á lidiar,
te invoca al acometer,
y te bendice al caer,
y te reza al espirar;
y su espíritu al volar
con la mirada postrera,
confunde en la azul esfera
los celestiales fulgores
con los gloriosos colores
que lucen en tu bandera.

Sagrado es el suelo aquel
por tu santa tradición,
por los huesos de Colon,
por las joyas de Isabel.
Nadie, porque su vergel
prenda agena constituya,
con fuerza ni oro te arguya:
Cuba será de tu gente
mientras te quede un valiente
que pueda decir que es suya.

Allí á morir ó á vencer,
si faltan mozos lozanos,
irán los niños y ancianos,
irá la débil mujer;
y el último al perecer
en la suprema campaña,
aún no será Cuba extraña;
que, monumento al valor,
bajo epitafio de honor
será la tumba de España.

Mas no puede así acabar
en los designios de Dios
la que fué, de su fé en pos,
el mundo á evangelizar;
la que despues de plantar
la cruz donde halló una altura,
en la horrible desventura
que en su valor no hace mella
va recorriendo con ella
la calle de su amargura.

Tú no puedes sucumbir
en la mitad del camino
sin la palma que imagino
que te guarda el porvenir.
Ni humillarte ni morir
te verá el mundo jamás;
tu destino cumplirás
siempre noble, independiente,
sin un estigma en la frente,
sin volver un paso atrás.

Y en los anales del mundo,
con él ó contigo en guerra,
de tu paso por la tierra
quedará surco profundo;
que aun herido, moribundo,
y ya exangüe el corazón,
mostrando la condición
que en su altivo ser destella,
con ancha y profunda huella
sienta su garra el león.

R. SANCHEZ MADRIGAL.

LA PAZ

Dando á los hombres de su amor raudales
«¡Hermanos sois!» el Hacedor esclama,
mostrando entre sus manos celestiales
del verde olivo la fecunda rama.

Rama bendita á cuya sombra crece
la paz que el alma sin cesar ansia
y cuyo aroma bienhechor le ofrece
tesoros de esperanza y de alegria.

Iris de dicha, refulgente aurora,
supremo bien á que el mortal aspira:
¡Quién, si llega á perderte no te llora!
¡Quién, si llega á alcanzarte no te admira!

Tú de la guerra auyentas los horrores,
por tí los pueblos logran ser felices,
y, bálsamo ofreciendo á sus dolores,
no hay herida que tú no cicatrices.

¡Oh ansiada paz que á la española tierra
tu luz le niegas con tenaz porfía
dejando, allende el mar, alzarse en guerra
hijos ingratos de la patria mía!

Oye mi voz y con piadoso manto
cubre aquellos lugares amorosa,
secando para siempre el hondo llanto
del huérfano, del padre y de la esposa.

Y orna con flores el postrer asilo
do el soldado, del héroe con la palma,
cumpliendo su deber, miró tranquilo
á la eterna region volar su alma.

¡Oh dulce paz, emanacion del cielo,
desciende cual benéfico rocío,
de tanta madre á consolar el duelo
en tanto hogar desamparado y frio!

En calma torna nuestro afan inmenso
tu luz dejando que á mi patria alumbre,
mientras sus himnos, cual sagrado incienso,
del cielo irán hasta la excelsa cumbre.

Y trocados en flores los abrojos,
y en bienestar trocada la agonía,

España, al fin, del mundo ante los ojos
brillar verá de su ventura el dia.

Mas si de nuevo hay alguien que se atreve
la paz á arrebatar del pátrio suelo,
como castigo á su traición aleve,
¡caiga sobre él la maldición del cielo!

CARLOS CANO.

Glorias de Murcia

«Murcia, la hermosa Murcia,
que vives reclinada...»

Murcia, mi pátria querida
y cuna de mis amores,
qus ostentas tus mil primores
en el fértil valle, hundida
al peso de tantas flores.

Deja que mi voz levante
y tus ricas glorias cante,
ya que experimento ufano
en el pecho rebosante
mi entusiasmo de murciano.

Deja que lance mi acento
de tus prodigios al viento
la fama imperecedera,
y que diga cuanto siento
con admiracion sincera.

Pero como yo al cantar
ni una flor he de agregar
á tu gloria y explendor,
dame tú, para adornar
estos versos, una flor.

¡Bien se conocerá así
que el galardón no tuvieron
por lo que yo puse aquí,
sino que lo consiguieron
por lo que llevan de tí.

***

Dios, después del Paraiso
en que habitó Adan con Eva,
otro mejor hacer quiso
en el terreno preciso
que Murcia por nombre lleva.

De los árboles y flores
tan bellos y encantadores
del jardin de Eva y Adan,
fué escogiendo los mejores,
los puso aquí... y aquí están.

Aquí arraigan y fiorecen,
se multiplican y crecen
como plantados por El
y perennemente ofrecen
su perfume en el vergel.

Vergel en bienes prolijo
que Dios contento bendijo
con sus sacrosantas manos,
y tras bendecirlo dijo:
«Vaya, para los murcianos.»

Por eso cuando se van,
en el momento postrero
que á Murcia mirando están,
salen tristes... ¡como Adan
del paraiso primero!

***

Murcia, tesoro de gloria,
pura, celeste, inmortal,
tiene una brillante historia
y siempre dejó memoria
de ser noble y ser leal.

Siempre risueña y lozana
no consintiendo, valiente,
que fuera su empresa vana
alzó muy alta la frente
en la grande tierra hispana.

Sus hijos tanto la honraron
y de tal modo lograron
sobre los demás alzarse,
que sus nombres se grabaron
donde nunca han de borrarse.

No hay mármol sin inscripción
ni bronce sin una fecha
de eterna recordación,
que indique una grande acción
por sus nobles hijos hecha.

Y á cuanto el ingenio humano
con su poder soberano
inventa, descubre y traza,
lleno de gloria se enlaza
el nombre de algun murciano.

En la política empresa
Saavedra decide y pesa
con autoridad notoria,
y Floridablanca, en esa
esfera, vive en la historia.

El Arte en ninguna parte
logró más dulce acogida
ni más deliciosa vida,
por eso formó aquí el Arte
su magnífica guarida.

Estas flores, con primores
de inestimable valor,
inspiraron sus mejores
versos, á Selgas, cantor
delicado de las flores.

Este cielo alegre y puro
mostró el matiz más seguro,
á los hábiles pinceles
que aquí, tras combate rudo,
ansiaban ganar laureles.

Y por él se orló la sien
y es el recuerdo inmortal
de Villacis y Senen,
de Valdivieso y Pascual,
de Ruiperez y otros cien.

Los músicos aprendieron
las melodías preciosas,
que tanta fama les dieron,
de los rumores que oyeron
en nuestras huertas hermosas.

Y cada insigne maestro
que vá de su genial estro
dejando pruebla notable,
de aquí sacó la admirable
inspiracion... ¡de algo nuestro!

Del artístico horizonte
nunca el vivo sol declina,
y, el que lejos se remonte,
allá verá á Claramonte
y al gran Polo de Medina.

Brillando con majestad
los que en la presente edad
en un tropel verdadero
con Balart y Caballero
ván á la celebridad.

Todos, llevando triunfante
el pátrio nombre glorioso,
y cada cual orgulloso
de ostentar el nombre amante
de hijo bueno y cariñoso.

De la lucha en el vaivén
ya la fama los pregona,
y á su madre, Murcia, vén
tegiéndoles la corona
con que han de adornar su sién.

***

No es solo el arte y riqueza
y su natural belleza
las glorias de mi ciudad,
pues completan su grandeza
sus títulos de bondad.

Caritativa y creyente,
yendo su vista y su mente
de tanta hermosura en pos,
levanta al cielo la frente
y alaba y bendice á Dios.

La Torre, faro gigante
de salvacion, arrogante
alza á las nubes su cruz,
que manda centelleante
rayos de celeste luz.

La Virgen de la Fuensanta
en su monte se levanta
diciendo á los de este suelo:
«Desde esta altura no hay tanta
distancia para ir al cielo».

Y el Angel que cinceló
Salzillo, dice: Ten fé,
no niegues la gloria, no,
porque si la niegas... vé
de dónde he venido yo!

***

Tus glorias quise cantar
—¡oh Murcia de mis amores!—
y no pinté tus primores
por no quererme prestar
para mis versos tus flores.

Pero te rindo un saludo.
La bondad de que blasonas
aumentarse más no pudo.
¡No has ganado más coronas
por no caber en tu escudo!

M. PERNÍ GARCÍA.

LA PAZ

¡Bendita sea!

I.

A MI QUERIDO Y RESPETABLE AMIGO
D. JUAN DE LA CIERVA Y SOTO.

Hija del Cielo, descendió á la tierra
envuelta en claro resplandor de aurora,
para apagar el fuego de la guerra
con la sangre de Cristo redentora.

—Yo ofrezco, dijo, la ventura al mundo,
si al eco dulce de mi voz sagrada
olvidan todos el rencor profundo
que los lleva á la lid encarnizada.

No más ¡oh pueblos! combatais airados
para el triunfo alcanzar de las pasiones;
las espadas trocad por los arados;
campanas fabricad y no cañones,

Rezad de vuestros templos al abrigo,
que la oracion mitiga los pesares;
trabajad, y en los campos habrá trigo
y reinará la dicha en los hogares.

El bien que yo os ofrezco es duradero
y cuidándolo crece sin medida,
¡y el triunfo de la guerra es pasagero,
como todas las glorias de la vida!—

II.

Así dijo la Paz dulce y amante
y enseguida escaló la azul esfera;
pero á su acento mágico, un instante
quedóse en calma la creación entera.

Los hombres sus pasiones refrenaron
y sus torpes errores comprendieron,
y todos como hermanos se miraron
y todos á la Paz enaltecieron.

Mas ¡ay! los hombres aunque al bien propenden
jamás por conservarlo se desvelan,
y en su ciego abandono no comprenden
que ellos mismos el bien matan que anhelan.

De la Paz olvidando los favores
á la lid nuevamente se aprestaron,
y otra vez sobre el mundo los horrores
de las antiguas luchas renovaron.

Blandiendo insanos el mortal acero
por doquier siembran males sin medida,
¡ y por lograr un triunfo pasagero
en contínuo luchar pasan la vida!

III.

¡Bendita Paz, tesoro de consuelo,
ante cuya presencia bienhechora
se iluminan las almas, como el cielo
cuando despunta la rosada aurora!

No ya más con tu ausencia nos apenes;
término pon á la mundana guerra,
¡y haz que ensalzando tus fecundos bienes
te rinda adoración toda la tierra!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

TUS OJOS

Nota de variedad.

Si los ojos azules son tul del cielo
cuando el alba en oriente su luz difunde,
los negros en sus tintas copian el velo
de la noche que al mundo pasma y confunde:
en abismos de sombras gira mi anhelo,
lo infinito mil ansias al pecho infunde,
y yo en el manto
inmenso de la noche,
busco el encanto.

Cuando brilla del dia la antorcha pura,
la vista limitada se empequeñece;
tan solo cuando reina la noche obscura
el límite marcado desaparece:
brota entonces doquiera rica hermosura,
viste el orbe sus galas, y resplandece
mostrando al hombre
de Dios en las estrellas
grabado el nombre.

¿Nó son negros tus ojos, como ese abismo
donde se oculta y vive tanta riqueza,
donde su trono inmenso puso Dios mismo,
donde mana la fuente de la belleza?
¿Nó encierran tus pupilas ese idealismo
que exalta nuestra mente con su grandeza,
y en tus miradas
refulgen de cien soles
las llamaradas?

¡Oh, sí! que de tus ojos al centelleo
parece que lo ignoto rompe su arcano,
y entonces en su fondo la gloria veo
y tocarla pretende mi torpe mano:
de misterios augustos las cifras leo
á la luz que derramas en lo lejano,
mientras tus huellas
dejan en sus crespones
surcos de estrellas.

Cuando del alma tuya grande, infinita,
se desprenden vibrando los resplandores,
el amor que atesoras bulle y palpita
á través de sus rayos abrasadores:
de la pasion el fuego tu pecho agita
cual viento que estremece ramas y flores,
y hay en tu acento
las más ardientes notas
del sentimiento.

Y ante el brillo celeste que te circunda
como nimbo en la hoguera de un sol nacido,
un placer inefable mi sér inunda
y conmueve mis fibras hondo latido:
surge en el alma entonces ánsia profunda,
mi corazon estalla de amor henchido,
y así, de hinojos,
caigo á tus pies, bebiendo
luz de tus ojos.

¡Ay! si la dicha siempre beber pudiera
en esa hermosa fuente de luz divina,
mi vida, mi esperanza, mi fe te diera,
abrasado en el fuego que me ilumina:
mi existencia á tu lado rápida fuera
como en brazos de un sueño que nos fascina,
sueño bendito
que arrullaran las arpas
de lo infinito.

Yo adoro lo soblime, lo que la mente
de su delirio en alas fingir no sabe,
lo que nos da un reflejo del Sér potente
cuya esencia en los mundos apenas cabe:
yo adoro de tus ojos la llama ardiente,
muestra de quien del orbe tiene la clave,
imagen santa
de la belleza augusta
que el cielo canta.

La noche de tus ojos es mi alegría,
y cuando tiende el manto que me enajena,
brota para mi alma la luz de un dia
que rasga los crespones de mi honda pena:
yo busco en tí lo eterno de la harmonía,
el amor que el sagrario del pecho llena,
mi fé, mi gloria,
y el láuro inmarcesible
de la victoria.

ANDRÈS BLANCO GACCÍA.

LA MUJER MURCIANA

Las mujeres de España
son las centrales,
que las otras son de ellas
las sucursales.

Canten otros de mi tierra
los triunfos en paz y en guerra,
su siempre fúlgido cielo,
los monumentos que encierra
y lo feraz de su suelo.

Canten otros de su historia
la preciada ejecutoria,
de sus hijos la hidalguía,
de sus aves la harmonía
y de sus templos la gloria.

Que yo, como nunca al santo
adoro por la peana,
canto al *non plus* de su encanto,
á la flor y nata canto,
canto á la mujer murciana.

Modesta, sencilla y pura,
de su labio el dulce acento
tesoros de amor augura,
y es dechado de hermosura
y es dechado de talento.

Haciendo de luz derroche
sus ojos sufren reproche
del sol que en vano porfía,
pues si los abre es de día
y si los cierra es de noche.

Pies cual los suyos no vés
y hallarlos tan chicos es
poner una pica en Flandes,
que no hallas por más que andes
unos pies como sus piés.

Su canto envidia el jilguero,
la andaluza su salero,
su talle la esbelta palma,
y el asceta más austero
la pureza de su alma.

Del mal ajeno se duele,
y es natural que subyugue
el ánsia que al bien le impele,
pues ni hay llanto que no enjugue
ni dolor que no consuele.

La fé de su corazón
sus méritos ajiganta,
y es por santa inclinación
su santo de devoción
la Vírgen de la Fuensanta.

Dichosa la vida pasa
y su amor filial no tasa,
logrando hacerse llamar
la alegria de su casa
y el orgullo de su hogar.

Y cuando, á otro ser unida,
su aspiracion vé cumplida,
cifra su goce mayor
embelleciendo la vida
del objeto de su amor;

Logrando con santo anhelo,
de sus deberes celosa,
y hallando en la tierra el cielo,
ser como madre un modelo,
y un modelo como esposa.

Gloria á las hijas del valle
que fecundiza el Segura,
pues con su gracia y su talle
logran llevarse de calle
al que admira su hermosura.

La luz que en sus ojos brilla
al más lince vuelve lelo,
y al verlas no maravilla
que escribiera el gran Zorrilla
su libro *De Murcia al Cielo.*

Por eso Murcia, que ufana
con sus hijas se engalana,
grita de su gloria en pos:
¡Paso á la gracia de Dios!
¡Paso á la mujer murciana!

CÁRLOS CANO.

Plática Moral

ande se esfilusa tuiquio lo que va ezaga
el arbullo que pone à las presonas jue-
ra é la Santa Màere Ilesia.

Yo me he visto munchas veces
con la lengua encorvillá,
encogío, arrobinao
y sin poer resollar;
pero como abora estoy,
con la saliba pegá,
tan hundío y tan chafao...
así no me ví enjamás.
Y yo no tengo la curpa
de esta aflición que me dá
y esta pavor y esta esa
que me hace dista temblar.
Porque al probe que no sale
nunca de su cornijal
y no deja la corvilla,
ni la orqueta, ni la azá,
como no venga al jusgao
porque lo manden llamar
pa anguna custión de riegos
ó á registralle un zagal,
y de pronto me lo meten
entre gente encopetá
pa que eche aquí una suflama
que no sabe esperfollar,
si no le da arguna ambustia
la cochura natural,
es que no tié ni prencipios,
ni comenencias, ni ná.

Pero como mán llamao
pa que eche mi cuarto á espás
entre tuiquia esta grandeza
que aquí á mi alreor está,
eslumbrá por la hermosura
de está reina... prencipal,
(que con cariquias de reina
estoy viendo una parvá)
voy á icir cuatro palabras
sin arbullo, á lo tío Juan,
abora que mi cabeza
se empieza á espavorizar.

Yo, caballeros, no soy
perráneo, ni jues de paz,
ni arguacil, ni rabo-arcarde
como mi compáere Blas,
que, anque esté escardando, lleva
las borlas de autoridá
y va sacando la panza
como si juera Surtán.
Yo soy Perete Chicharra,
casao en la Catredal
con Mariapepa Cutillas,
que, anque es malo señalar,
pa er trebajo es una burra,
pa la casa un azacán,
llueca pa echarme zagales...
una máere de verdá.

Ni he concursao las lletras
ni sé más que trebajar
en las tierras que cautivo
en la jurición del Ral.
El mayor de mis zagales
vá á San Flugencio á estudiar
porque le tira la ilesia
y quié hacerse capellán,
y su hermaniquia, que abora
por las brevas, cumplirá
los catorce, tié regüeltos
los sesos á otro zagal
que viene á templalle el timple
por las noches y á cantar
unas copliquias que él saca
al son de la madrugá.
La gente menúa, esa
pasa er día en el brazal
ó se pone á coger níos
si no hay llerba que segar.

Quió icir con esto, que yo,
bien mirao, no soy ná,
mas que un páere de familia,
panocho á carta cabal,
y el pidirme á mi debujos
es pidille junza al mar.

Pero mán dicho que quieren
que us hable con claridá
de lo que sienta mi pecho
allegío por demás.
No us hablaré de la guerra,
por la ambustia que me dá
pensar en los probetiquios
sordaos que en ella están
presiguiendo felisfeos
ó drento de un hespital,
porque la pena me ahoga,
er pecho me hace tris-trás
y me pongo á hacer pucheros
como si juera á llorar.
¿De pulítica? ¡Una leña!
que ar que no guarda er compás
lo cojen y lo ajusilan
sin decille ni «agua vá.»
¿Del portajo? Ni una lletra,
porque no más que ar pensar
en la puncha traicionera,
me acacho y me dá aliacán.

Hablaré sin regomello
atento de la moral,
que sá perdío en la Huerta
de remate poco há
y no quea ensoñación
de lo que jué años atrás.
Antes, dista el zaragüel,
que era una prenda cortá
pa dalle ventilación
á la estáuta presonal,
lo llevaban nuestros páeres
con busto y con magestá.
Er bollo era más gustoso
que si juera candeal.
Si se jubaba un caliche
ó unos bolos, tó lo más,
ó una mano á la malilla
ò un truque, se iba á pasar
un ratiquio güenamente,
pero de bebía... ¡cá!
Cuando sartaba una moza
por la cieca ó el brazal,
anque tuviá argun enganche
ó argun escudio al sartar,
se le icía una terneza
pa ponella colorá,
pero nunca pa espantalla
y poella sofocar.
Cuando daba la Oración,
la gente bien educá
se quitaba la montera
y se ponía á rezar...

Pero abora ¡máere mía!
¡esto es peor que Totuán!
Apenas que á un zagaliquio
le empieza er bozo á apuntar,
como no va por la ermita
mas que á la juerza, si va,
y no ha aprendio er Catón
por cepa ú por haragán,
mas que á icir palabras malas
y emborracharse y jubar,
¡claro! la echa de Tinorio
y se marcha á la zudiá
pa preseguir á las mozas
y ver si las pué pillar
usando de improquesías
que apriende de Satanás.

Lluego, cree que el apargate
es cosa muy probe ya,
y se merca morceguiles
pa que chillen al andar;
y como quié ir á la moa
y no coger una azá
ni un capazo de basura
pa echalla por el bancal,
y sí llevar pistoliquias
ú facas bien amolás,
tié que hacerse un perdulario
y pasar nesecidá
si se casa y tié zagales,
ú acabar en creminal,
si no se muere en presillo,
que es ande suele acabar
tó el que sín temor de Dios
quié que le caya er maná.

Yo lo digo y lo remacho:
esto se ha de rematar,
porque Dios está ofendío
y er negocio vá muy mal.

Si no se toma otra ráuta
este mundo vá á estallar
y vá á llover juevo y pórvora
regüelta con alquitrán;
y er que mire azaga ó chille,
se queará sin resollar,
como se queó Rosáura,
la de la estáuta de sal.

JOSÉ FRUTOS BAEZA.

NOTICIAS LOCALES

EL GOBERNADOR

Ayer tarde pasó por esta estación para Madrid, con su familia, el gobernador de esta provincia Sr. Conde de Torrevelez.

Es general creencia que el señor Conde no volverá á encargarse del mando de esta provincia.

Del Gobierno ha quedado encargado interinamente el Secretario don Rafael González Atané, funcionario recto y celoso en el cumplimiento de sus deberes, y siempre propicio á favorecer los intereses públicos en cuanto son compatibles con las disposiciones legales.

La Virgen

La Virgen que ayer no pudo ser trasladada al monte lo será probablemente el lunes próximo.

Rifa benéfica

Anteanoche terminó la rifa benéfica.

Los objetos sobrantes se han entregado á la Superiora de la Casa de Expósitos, para que disponga de ellos, en la forma que crea más conveniente al fin deseado.

Toros en Abarán

Se ha pedido permiso en el Gobierno civil para celebrar corridas de toros en Abarán los dias 26, 27 y 28.

Tienda Asilo

Hoy se repartirán en la Tienda Asilo 200 libras de pan, del legado de caridad de 400 libras dejado por la Sra. D.ª Josefa Agulló (q. e. p. d.) entregado por su hijo político D. Enrique Bernal.

Mañana se distribuirán las otras 200 libras del mismo legado.

Casa Crospo

En el establecimiento de Crespo, plaza de San Bartolomé, continúa la realizacion de todos los géneros hasta fin del presente mes.

¡Allá va la nave!

La crecida de estos dias se ha llevado el bote que servia para los trabajos en las obras del puente, sin que se sepa su paradero.

Rifa

Entre los últimos donativos hechos para la rifa de beneficencia, figuran los objetos remitidos por D. Rosendo Alcázar y D. Manuel Medina.

Yegua robada

En las inmediaciones de Blanca, un jitano robó anteayer à un hermano suyo una yegua, que conducia desde esta ciudad.

La guardia civil anda buscando al jitano ratero, para averiguar luego á cuál de ellos pertenece el animal, si es que el primero no usó de igual procedimiento para adquirir la caballería.

Reclamado

En la estacion de Blanca hasido detenido por la guardia civil Antonio Molina Candel, que estaba reclamado por la audiencia provincial.

Telégrafos

Ha sido designado para encargarse de la estacion telegráfica de Totana el oficial de este centro D. Enrique Cardillo.

Soldados muertos

Se han recibido en el ayuntamiento certificados de defuncion de Alfonso Payán Lopez, fogonero del cañonero «Vasco Nuñez de Balboa» que murió del vómito en la Habana el 25 de Julio y José Olmos Flores, de infanteria de Guadalajara, de la fiebre amarilla, en Regla, el 23 de dicho mes.

Recreative Garden

Las tartanas para el «Recreative Garden» que estaban en Sta. Catalína, desde hoy miercoles estarán en Sta. Teresa, á 40 cmos. ida y vuelta.

El jueves, dia de moda, en el Recreative, habrá sesteto de 6 á 9 noche y piano hasta las 11.

Pedriscos

En Tobarra y Mahora descargó anteayer un fuerte pedrisco que ha causado daños considerables en los sembrados.

«Nuevo Mundo»

De exquisito gusto es la confección del número 196 de «Nuevo Mundo», correspondiente á la semana actual, y de ingrato puede calificarse á quien, no correspondiendo á los sacrificios que en favor del público está contínuamente haciendo tan simpático semanario, deje de adquirirlo.

Nuestra enhorabuena cordial al estimado colega.

Se vende en la imprenta de este periódico.

Audiencia

JUICIOS PARA HOY:

En la primera una de Mula por disparo y dos de Cieza y la Catedral por hurto. Defensores Sres. Robles, Pardo y Servet: procuradores Sres. Gabardo, Gonzalez Sanz y Vilá.

En la segunda tres de Lorca, Caravaca y Cartagena por lesiones y hurto. Defensores Sres. Cierva, Pardo y Lopez del Castillo; procuradores Sres. Salvat (en dos) y Gonzalez Sanz.

A Cartagena

Con objeto de asistir á los funerales que se han de celebrar mañana en Cartagena por el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, saldrán esta tarde para aquella ciudad el alcalde Sr. D. Juan Aguilar y una comision de este ayuntamiento.

De regreso

Esta noche regresará á esta ciudad con su familia nuestro amigo D. Vicente Perez Callejas.

D. O. M.

En sufragio del Excmo. Sr. Don Antonio Cánovas del Castillo (que e. p. d.) el ayuntamiento de Fuente-álamo de Cartagena ha acordado celebrar solemnes funerales en el templo parroquial de dicha villa el jueves 16 de los corrientes á las diez de su mañana, á los que asistirá en union de las demás autoridades de la localidad, suplicando á sus vecinos se dignen concurrir á elevar sus plegarias al Altísimo por el eterno descanso del ilustre finado.

R. I. P.

Fuente-álamo 14 Septiembre 1897.

La flecha del partho

Porque en una revista humorística de un periódico de Cartagena, se dice, por su autor, que estuvo en Murcia en los dias de toros, y que, entre otras cosas, hizo una *vaquita* y la perdió; el gobernador, Sr. Conde de Torre-Velez, ha dirigido un oficio al Fiscal de esta Audiencia para que se procese á la Junta del Casino por permitir en dicha sociedad juegos prohibidos.

Pero el Fiscal de esta Audiencia, nuestro respetable amigo Sr. D. Joaquin del Amo, habrá visto en este oficio, la flecha del partho, porque demasiado le consta á él, lo que pasa en el Casino.

El Conde de Torre-Velez, que en los últimos precarios dias de su mando, no ha podido vivir en Murcia, no puede tener noticia de lo que en ella pasa; y eso de la *vaquita* no pasa de ser un humorismo de festejo de féria.

Reumatismo muscular

Certifico haber hecho uso de las píldoras ferruginosas del doctor Heinzelmann contra la anemia, que he tomado despues de haber sufrido de reumatismo muscular; y en la convalecencia puedo atestiguar que me han hecho tanto bien en el sentido de fortalecer y regular el estómago, que no tengo inconveniente en recomendarlas al público como muy eficaces, firmando al efecto la presente declaratoria.—Juan Siches.

(firma legalizada).

Precio del frasco; pesetas 8'90.
Agente en Murcia: A. Ruiz Seiquer.
Plaza de San Bartolomé.

Finca en Roda

Se vende una de 33 fanegas de cabida, con 18 tahullas de viñedo, olivos, almendros, higueras y tierra blanca, sita en las inmediaciones de la fiesta de los Alcázares y à orillas del Mar Menor, lindando con el señor Conde del Valle de San Juan y teniendo la tercera parte en un algibe proindiviso con dicho señor.

Tambien se darian terrenos á censo para la edificacion de casas para baños asignándoles viñas y almendros.

Razon en la redaccion de este periódico. 5—4

TELEGRAMAS
DE AYER TARDE

A las 4'10

Telegramas particulares dan cuenta de haber llegado à las costas de Matanzas una nueva é importante expedisiod filibustera que desembarcó seguidamente y sin ningún obstáculo, gran cantidad de pertrechos de guerra con destino á los insurrectos cubanos.

El gobierno asegura no tener conocimiento oficial de este suceso.

A las 4'11

El individuo sospechoso detenido ayer y preso en la Carcel de Bilbao, ha prestado declaracion ante el Juez de guardia.

Aunque algunos suponen que se trata de una persona pacífica y de confianza es mas general la creencia de que el individuo en cuestion está relacionado con significados anarquistas extranjeros.

En el interrogatorio á que ha sido sometido ha incurrido en diferentes contradicciones.

Se le han ocupado documentos importantes.

A las 4'18

Dícese que el telegrama del general Weyler dande detalles de la toma de Victoria de las Tunas, ni ha dejado satisfecho al Gobierno, ni mucho menos al Sr. Ministro de la Guerra y Presidente del Consejo, quien asi se lo ha comunicado al Capitán general de Cuba.

La réplica dirigida por el general Azcàrraga al capitán general de Cuba por el hecho de Victoria de las Tunas es tan enérgica, que se cree que el general Weyler se verà precisado á pedir el relevo por telègrafo.

A las 4'19

No concede el Gobierno importancia alguna al hecho de que la Asamblea cubana haya elegido presidente de la República cubana, á Domingo Mendez Capote.

Asegura un caracterizado liberal que es un hecho el advenimiento del partido fusionista antes de que den comienzo las fiestas de Santa Teresa en Avila.

El Sr. Castellano, decía, podrá estar en Zaragoza muy tranquilo, viendo las fiestas del Pilar en la capital de Aragon.

DE ESTA MADRUGADA

A las 10'15

Ha corrido la noticia, de invencion filibustera, de que el general Luque, obligado á replegarse á Manzanillo, acuchilló sesenta mujeres y muchos niños.

La invencion ha sido desmentida en cuanto ha circulado por su misma enormidad.

En la estacion del Norte, en el Puente llamado de los franceses ha descarrilado un tren de mercancias que se ha destrozado, pereciendo muchísimo ganado que conducia.

A las 10'40

Ha causado gran extrañeza un telègrama de Weyler en el que dice: «El dia 9 fueron devueltos en Puerto Principe 76 prisioneros: ya pedí á Holguin noticias urgentes de la suerte de la guarnicion.

Se ha dudado si este telégrama participaría un nuevo desastre, ó si darà un detalle, más lastimoso, y aun ignorado, del de Victoria de Tunas.

A las 10'41

Se dice que el Ministro de Hacienda ha recibido una nueva proposicion para el arriendo de las minas de Almaden.

Se asegura que Martinez Campos ha mandado á sus amigos que ingresen en el silvelismo.

A las 11

Se han publicado hojas anarquistas procedentes de Londres firmadas por «Solitarios» en las que se profieren amenazas de atentados con motivo del proceso de Sampau

Hablan tambien de los tratamientos que sufrieron los anarquistas en Montjuich, y publican certificados de médicos con las señas y domicilios de estos.

A las 3

Se ha recibido un telégrama de Weyler que dice:

«Bàstanse para operar por ahora las fuerzas que tengo; ruego que se aplace para fines de Octubre el embarque de 5142 soldados, que se me habian de enviar en Septiembre; por las conveniencias de la aclimatacion»:

Agencia Almodóvar.

SERVICIOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cadiz y el 20 de Santader.

Linea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Linea de Filipinas.—Extension á Ilo Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India China, Cochinchina, Japon y Australia

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 6 de Enero de 1898, y de Manila cada 4 jueves, á partir del 26 de Enero de 1898.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo, y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cadiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicios de Tanger.—El vapor «Joaquin del Piélago», sale de Cadiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miercoles y viernes; retornando á Cadiz, los martes, jueves y sábados.

Linea comercial de Puerto Rico.—Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 para San Juan de Puerto Rico, con prolongacion á la Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo en este último punto, para los litorales de Puerto Rico Cuba, Méjico, Costafirme y Pacífico.

Las salidas de Puerto Rico en los viajes de retorno, tendrán lugar los dias 9 de cada mes.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase jornalera ó artesana, [con facultad de regresar gratis si dentro de un año no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancias en sus buques.

AVISO ¡IMPORTANTE. La Compañia previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por lineas regulares

Paramás informes en

Barcelona.—«La Compañia Trasatlántica» y Sres. Ripol y C.ª, Plaza Palacio.

Cádiz.—Delegacion de la «Compañia Trasatlántica»

Coruña.—D. E. de Guarda.

Cartagena.—Sres. Bosch hermanos

Valencia.—Sres. Dart y C.ª

Málaga.—D Luis Duarte.

Madrid.—Agencia de la Compañia Trasatlántica, Puerta del Sol, 18.

Vigo.—D. Antonio Lopez de Neira.

Santander.—Sres. Angel B. Perez y Compañia.

ACADEMIA DE COMERCIO
dirigida

por el tenedor de libros de la casa de Don José Abellan Alcántara y de la Sociedad Tranvías de Murcia

D. Federico Diez Puche

En dicha academia reciben los alumnos toda la suficiente enseñanza teórica y práctica de la teneduría de libros por partida doble, en la misma forma que se ejerce en toda casa de banca ó comercio que puedan titularse verdaderas casas mercantiles.

Enseñanza completa del idioma francés.

Honorarios módicos; dándose tambien clases particulares á precios convencionales.

JABONERIAS, 10 10—1

SE VENDE UNA CASA, sita en la calle de la Estrella, núm. 1, parroquia de San Juan, compuesta de tres pisos. Para tratar de su precio, calle de Isabel la Católica, núm. 3.

OMEGA

Relojes de la marca más acreditada del mundo por su esmerada y sólida construccion y hora invariable.

Se venden de oro, plata y acero y de forma elegantísima, en la relojería de **ESPARCIA**, único representante de esta fábrica en Murcia.

Además esta casa tiene en existencia un variadísimo surtido de relojes de todas clases, como Cronómetros, Repeticiones, Calendarios, Roskopf y de cuantos sistemas se deseen.

Para señoritas hay una bonita coleccion de relojes con esmaltes y pedrería fina, en oro, plata y acero.

Relojes de pared, sobre-mesa y despertadores de todas clases y un gran surtido de cadenas.

Se hacen toda clase de composturas en relojería por delicadas y difíciles que sean, con garantía.

Todo se garantiza y se vende á precios que no admiten competencia.

RELOJERIA
DE JUAN J. ESPARCIA
SOCIEDAD, 19 Y 21
Frente al «Diario de Murcia»

VERDADERA GANGA

Donde SE COMPRA PLATA Y ORO, en la calle del Val de San Juan, hoy Cánovas del Castillo, núm. 18, se vende una magnífica estantería, mostrador y gran aparador, todo con cristales, y se dará por la tercera parte de su precio, advirtiendo que si alguien desea separadamente alguna parte, también puede vendérsele, porque son cinco grandes armarios separados los que forman la estanteria. 15-6

Ponche Sueco

legítimo, de su procedencia, lo ha recibido Sanchez Pedreño. Comestibles finos. Platería, 79. 4-2

AMA DE CRIA.—Hay una de 19 años de edad y leche de cinco meses que desea criar en casa de los padres. Darán razon en Vista Bella junto al ventorrillo del Chalet preguntando por Carmen Lopez.

OTRA.—Hay una para casa de los padres, tiene leche de siete meses, edad diez y nueve años. Darán razon, en Orihuela, calle de Arriba, callejon de Talaque, preguntando por Lola Jimenez. 3—2

LA UNIVERSAL

Salon Barberia. San Bartolomé, 3.

Montado con todos los adelantos modernos.

Presentando al público UNA DESINFECCION RAPIDA y segura de todos los útiles de servicio.

Limpieza esmerada para evitar el contagio de la alopecia. 31—7

LA UNIVERSAL